

x-rite

colorchecker CLASSIC

275  
P. 34.040 A. 448-4  
SERMON, A. 00067  
QUE A LA TRASLACION  
DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,  
Y SANTA IMAGEN DEL ECCE HOMO,  
al Templo nuevo de San Felipe, y Santiago  
de la Ciudad de Zaragoza.  
DIXO, Y NVEVAMENTE CONSAGRA,  
A LOS ILVSTRISSIMOS SEÑORES  
Diputados del Reyno de Aragon:  
D. D. IACINTO XVIJE, PRIOR DE SANTA  
Christina, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana  
Cefaraugustana, y Santo Templo del Salvador.  
D. D. BENITO IAYME, CANONIGO DE LA  
Santa Iglesia Colegial de la Ciudad de Daroca.  
*(Por el Estado de la Iglesia.)*  
D. MANVEL IOSEPH DE SESSE, CAVALLERO  
del Habito de Calatrava.  
DON TOMAS CLAVERO, Y AGREDA.  
*(Por el Estado de Nobles.)*  
DON IVAN CHRISTOVAL NOGVERAS.  
DON FRANCISCO ANTONIO CAVERO.  
*(Por el Estado de Cavalleros, è Hijosdalgo.)*  
DON IOSEPH SALVADOR, Y ASSIN,  
Y DON PEDRO IVAN ZAPATER.  
*(Por el Estado de las Vniversidades.)*  
Fr. IACINTO DE ARANAZ, DEL ORDEN DE  
Nuestra Señora del Carmen, Predicador de su Magestad,  
y Regente de los Estudios del Convento de Zaragoza.  
Con licencia: En Zaragoza, por PASQUAL BVENO,  
Impressor del Reyno de Aragon. Año 1691.



mm

M.C.D. 2022

R. 34. 040

# SERMON, A-148-4

Ara 0007

## QUE A LA TRASLACION

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,  
Y SANTA IMAGEN DEL ECCE HOMO,  
al Templo nuevo de San Felipe, y Santiago  
de la Ciudad de Zaragoza.



DIXO, Y NVEVAMENTE CONSAGRA

### A LOS ILVSTRISSIMOS SEÑORES

Diputados del Reyno de Aragon:

D. D. IACINTO XVIJE, PRIOR DE SANTA  
Christina, Dignidad en la Santa Iglesia Metropolitana  
Cesaraugustana, y Santo Templo del Salvador.

D. D. BENITO IAYME, CANONIGO DE LA  
Santa Iglesia Colegial de la Ciudad de Daroca.

*(Por el Estado de la Iglesia.)*

D. MANVEL IOSEPH DE SESSE, CAVALLERO  
del Habito de Calatrava.

DON TOMAS CLAVERO, Y AGREDA.

*(Por el Estado de Nobles.)*

DON IVAN CHRISTOVAL NOGVERAS.

DON FRANCISCO ANTONIO CAVERO.

*(Por el Estado de Cavalleros, è Hijosdalgo.)*

DON IOSEPH SALVADOR, Y ASSIN,  
Y DON PEDRO IVAN ZAPATER.

*(Por el Estado de las Vniversidades.)*

Fr. IACINTO DE ARANAÑ, DEL ORDEN DE  
Nuestra Señora del Carmen, Predicador de su Magestad,  
y Regente de los Estudios del Convento de Zaragoza.

Con licencia: En Zaragoza, por PASQUAL BVENO,  
Impressor del Reyno de Aragon. Año 1691.

T. 233159

C. 114277

# Ilustrissimo Señor.



VEVE dias se ha celebrado la Traslacion del Señor (si en la Copia pintura de penas, en el Original, epitome de gloria inmensa) al Templo, mas que inovado, nuevo de San Felipe, donde compiten el laurel, el gusto, el gasto, el ornato, la devocion. Nueve dias, dezia, y porquè al dezimo le echarèmos del coro festivo? Pues aunque funebre en la materia, los suspiros en la Oracion fueron de Cisne, y el Cielo (sin duda) enjugò las lagrimas para margaritas de sus puertas. El dia segundo con benignas representaciones de Magestad formò V. S. Ilustrissima, en Lybano de incienso, vn Tabor de coronas, estados, y luzes; y no digo acaso Tabor, porque la voz de aquella solemnidad no la articulò el Sol, sino la nube: y siendo Sol, y nieve, todo el encarecimiento de la hermosura, el lunar de vna nube sirviò con la voz. Encargò V. S. Ilustrissima el Sermon a mi insuficiencia, porque la humildad, docilidad, y obediencia me ponen en la esfera de vapor, que para dexar lo infimo por lo alto, necessitava de las alas de viento tan favorable. Concibiòse el Sermon entre las obscuridades de mi ciega obediencia, que no topando con el discurso, para que le organizasse, le huvo de abortar rudo la obligacion: embuelto en ecos groseros lo presentò el respeto al oïdo de V. S. Ilustrissima, y aunque su autoridad, la materia, los oyentes, mi desaliño, y la confumbre de errar, se confederaron con el temor para confternar el animo, jamàs he sentido mas animosa la obediencia (nunca tampoco tan soberano el imperio) porque las dificultades, que se lebantavan, como escollo, para per-

der el ingenio, servian de muelle, donde hazia la salva el rendimiento. Cuydado fue, que el Altar de las victimas se quedasse en el Atrio, ocupando el interior el Altar de los thymiamas, y aromas; porque sin esperança de llegar al humo de los incienfos, caminasse la victima al fuego de las Aras: con que la ignorancia, que me negava el Santuario del honor, y del aplauso, me dexava en el Atrio del Templo, para que solo espirasse finezas de Sacrificio.

Los ojos imaginaron paciencia: lo que despues percibió el oído agrado; y porque no tuviesse parte el engaño alagueño de la vanidad, se hazen acreedores de esta dicha: por no merecida, tres razones: la primera, que V. S. I. noble imitacion de Dios, pone los ojos, con la mano, en lo mas distante: la segunda, que sabe la pia afeccion cogerle a la discrecion con el paesto del oído, la censura, y como la agua toma color de la orilla, tambien la voz, de las margenes: que como amigas playas le ciñen: la tercera, y mas vniversal es, que mi Sermon concurre entre oraciones tan sumas en el arte, como en la autoridad: y el deleyte en vnos, la lastima en otros, de mirarla inferior, lo que avia de ser ceño, se enterneció piedad!

Sirvese V. S. I. de mandarme, que le dè a la estampa, y tambien de Dios es copia este favor, pues siendo sus dones incapazes de arrepentimiento, quiere V. S. I. que la posteridad redima del olvido el discurso, que solo merecia el polvo. Dificultosa sentè la resignacion, porque ay dichas, que las deve rezelar la prudencia, como culpas; y aviendo sido este Sermon tan infimo, que ni para hazer glorioso el vencimiento de los otros pudo servir, parecia ofensa de ellos, que solo sus errores celebrasse con sus gemidos la prensa: pero el merito de oraciones tan grandes abogò por mi obediencia, pues quedando impressas en la memoria, mejor lamina les diò el aprecio, que al mio la dicha.

Mas

Mas porque esta ventaja no le haga embidioso (que siendo ruin, no seria sospecha temeraria) lleva la prescripcion del nombre de V.S.I. que sin las conotaciones de tan Augusto Reyno (cuyas vendas cielo, y tierra, naturaleza, y gracia bordaron en hermosa mezcla de felicidades, y hazañas) haze sombra tan apetecible, que descansaria en tranquila paz la ambicion mas fatigada de suspiros. Dedico pues a V.S.I. este vapor, que levantaron sus rayos, y le confagro sobredorado con su luz, pero sin libertad; (pero como podia tener merito quien logra tanta dicha) porque no es ofrecimiento, sino deuda. No le pongo debaxo de la proteccion de V.S.I. para que le indulte de los rayos el laurel de tanta corona; porque ni es selva de cedros para temer coleras ardientes: ni amparo tan soberano respetan tempestades semejantes; porque esta esperança es ya vn engaño, que han dexado sin fuerzas los escarmientos: pues hasta oy no se ha visto libro sin ceños por bien dedicado; el arbol de la vida fue eminente en el Paraiso, y a su sombra escupió venenos la serpiente. Pongole a los pies de V. S. I. y por su materia en las manos, con el designio del Zacheo, que siendo corto de estatura, para que no le ahogasse la gente mas alta, se subió a la copa del arbol: y siendo este discurso Zacheo por lo humilde, y mas en concurso de tan gigantes discursos, si llegare a ser bien visto de la piedad, se deverà al arbol de su Escudo. Dios guarde a V.S.I. en toda la felicidad, que necessira el bien comun, y le suplico.

Ilustrissimo Señor.

B. L. M. de V. S. I.

Su mas rendido Siervo

*Er. Jacinto Arana*

CENSURA DEL DOCTOR IOSEPH BONET,

Racionero de la Santa Iglesia de Zaragoza en el  
Templo del Salvador.

**A** DELANTOME a tomar los puestos a la césura de esta censura, revelandome por amigo, por apasionado, y por deudo de el Autor. Tal es la eminencia de sus meritos, que passa indemne por encima de las comunnes excepciones. Tan superlativo su exceso, que solo esta verdad no puede salir herida de la pafsion.

Mis propia es la obra de si misma, q̄ yo de el Autor, y ella es su mas alto panegiris. En vn paño es mancha la sangre, y matriz en vn cristal, que ay materias tan solidamente esclarecidas, que escupen de la sangre lo que tñe, y admiten lo que esmalta. Tan claro es el esplendor de este discurso, que dà vista a la amistad mas ciega, para ser mirado sin pafsion, y admirado con assombro.

El prodigio de dividir Moyfes al mar lo aprobò su Hermana; que quando la obra es vn milagro, no peligra su aprobacion en vn pariente. Aquel dividiò aguas vnidas, este vniò divididas circunstancias. Arduidad, que solo su vencimiento la exagera dignamente.

Para la fabrica de otro Tabernaculo sirviò Dios al dicho Profeta cò vn exèplar, y el Autor para fabricar sermones a fabricas de otros Tabernaculos dà en este sermon otro exèplar. Dificultades ay, que no se dàn por vencidas de las reglas, como reglas tambien, que no se dàn a conocer sin exemplares. Aun a Dios acumulan los engañosos, y engañados Rabinos, segun trae Sixto Senense, que desde abeterno estuvo haziendo, y deshaziendo mundos, hasta que le salì bien este, que gozamos, ò que padecemos; que ni a quien es regla de las reglas quieren aprobarle vna obra sin el prebio coste de muchos malgastados exemplares. Sus reglas tiene, aunque abenturadas la Astrologia, y suele mentir vn cielo de madera en que hazen fuertes sus miseros profesores; No les basta por exemplar el Cielo, otro exemplar de este exemplar han menester.

Tampoco basta el exemplar sin reglas, pues la formacion de vn arbol lo es a nuestra especulacion, y haze desesperada resistencia a nuestra praxi. De estos dos socorros el mas executivo es el exemplar, porque la regla entra por el oïdo, el exemplar  
por

por los ojos, el oído es calle con salida, y los ojos olvidan menos, porque recorren mas. A la regla deve el artifice la noticia de lo que deve hazer, al exemplar el desempeño de lo que haze: Por esto merece mas el que copia bien, que el que bien pinta, porque este solo obedece al arte, aquel al arte, y al original. La regla en fin solo sirve de lo que es, pero el exemplar si es perfecto, sirve de regla, y exemplar.

Con que si se hallasse vna obra, que no solo estuviessse hecha, segun reglas, sino que pudiera servir de regla para que se hizieran otras, seria el vitimo esfuerso de la destreza, y el mas poderoso iman de nuestra estimacion. Pues esta es el sermon presente. Sermon le intitula la modestia de el Autor. Yo no lo llamo asi, sino Arte de predicar con arte, ò Sermon, que es exemplar para hazer Sermones sin exemplar.

Si lo huviesse predicado en concurso de otros Oradores, no le aprobaria el exceso. Murmurariale yo las demasias de su primor, como èl a Dios las de su misericordia. Porque apurar todos los aciertos en concurso de otros, fuera estancar en si todos los aplausos, y es fulleria politica dexarse perder algo para ganarlo todo. Pero fueron tan extremados los demás, que hubo menester este Sermon ser tanto para ser igual.

Por no serlo mi elogio a su merecimiento encalla de comedido, y se defiende de arrojado con el precepto de censurarlo, que impuso a su obediencia el muy Ilustre Señor D. D. Bartolome Sanz de Vera, Capiteol, Dignidad en la Santa Iglesia Cathedral de Osma, Governador, y Vicario General del Ilustrissimo Señor D. Antonio Ibañes de la Riva Herrera, Arçobispo de Zaragoza, del Consejo de su Magestad, y su Presidente en el Real de Castilla. En Zaragoza a 24. de Noviembre de 1691.

*El Doctor Joseph Boueta.*

IMPRIMATUR.

D. D. Bartholomæus Sanz de Vera,  
Gub. & Vic. Gális.

APROBACION DE L REVERENDISSIMO P. Fr.

Antonio Perez, Calificador del Santo Oficio, Lector  
Iubilado, y Guardian del Colegio de  
San Diego.

SIENDO el maldezir pensión, que paga gustosa la ignorancia, ha sido tan ingeniosa propagadora de estílos, que ha inventado figuras para dezir mal con las alabanzas; calidad de fea araña, valerle de las flores para ofender, y corromperlas de calidad, que con aliento de fragancias respire venenos: Pero el Padre Maestro Aranaz, que por sus luzidas prendas ha logrado las estimaciones en lo bien hablado, es tan singular, que hasta lo aspero de la murmuracion convierte en suavísimos loores. Aloro lo enterrò la naturaleza; poniendolo a los pies; la codicia lo desentierra para prision de ruines coracones; y es noble artificio labrarle, para que a la mayor cabeza le sea corona; y de la murmuracion, que en la tierra del coracon es hieirro, en la boca villano ardor, y en el objeto cadena pretendida, donde gima el honor: con ingeniosa habilidad, y sagrada erudicion la transforma en corona, que executa a cultos en vez de desprecios. Largo corriera en sus alabanzas, si no conociera, que era cargar su modestia del descanso de mi estimacion: pero el Sermon, que me manda censurar el muy Ilustre Señor D. D. Antonio Blanco, Regente la Real Cancilleria del presente Reyno, lleva en su acierto el mayor elogio, pues tuvo tantas aprobaciones como oyentès. Y así siento, que està lexos de oponerse a la Fè, Christianas costumbres, ni Regalias de su Magestad. Salvo, &c. En el Colegio de S. Diego de Zaragoza a 27. de Noviembre de 1691.

Fr. Antonio Perez.

IMPRIMATUR.

V. Blanco, Reg.



*Hodie in domo tua oportet me manere: Et cum viderent omnes, murmurabant dicentes, quod ad hominem peccatorem divertisset. Lucae 19.*



A el arte levantò el entredicho, que puso naturaleza a lo insensible, pues a las culturas del pico son eloquentes las piedras. Que las paredes escuchan, se dize de los Palacios, que habitan humanos Principes: pero de esta hermosa Casa, que entra a vivir el Rey de la gloria, dirè, que hablan las paredes. Tirano ingenioso el artificio, tan vivamente animò este cuerpo de primores, y matizes, que induciendo humanos éxtasis, vive de robar a escala vista las almas. Si el arte sabe introducirse en la oficina de la naturaleza, y hazer obras de vitalidad, preguntan nuestros Doctos Complutenses? Y parece, que Dedalo, en sus Estatuas, diò las razones de dudar: pues dotandolas de movimiento, ambiciosas pretendieron gajes de vivientes. Venga la Filosofia a este hermoso Templo, y cambiarà los discursos en admiraciones, al ver, que es musica, que escuchan los ojos, la retorica en las piedras, y el estilo en las pinturas, como dezia el Nazianceno: *Solet etiam pictura tacens loqui in pariete.* La piedra Lichnis tiene tal simpatia con la Luna, que en los crecimientos de su luz, se rompe en numeroso estruendo, y en acorde armonia: y elevando el Synaita esta maravilla, dize, que la Luna es simbolo de la Iglesia: y quando la Iglesia se renueva con flamantes lucimientos, se consagran a su culto, cantando dulces Villancos las insensibles piedras.

Passando de la superficie al corazon de este culto: parece, que le bosquejaron Abacuc, y Zacharias: Do-



Complur. 2.  
Phisc. disp.  
de Nat.

Synaita lib.  
4. in exam.  
fol. 113.

Nam cum  
crescit Lu-  
na, id est pro-  
moventur Ec-  
clesia sonam  
redat mo-  
dulatum.

Abac. 2. 20.  
Zach. 2. 13.

*minus in Templo Sancto suo: sileat à facie eius omnis terra;*  
 dize Abacuc: *Sileat omnis caro à facie Domini: quia con-*  
*surrexit de habitaculo sancto suo;* dize Zacharias: *Sileat*  
*omnis humana, ac mortalis caro,* la Iyurgia de Santiago.  
*Sileat, revereatur,* vienien los 70. Quando yà se adora  
 el Señor en su Templo, despues, que se levató de su  
 humilde habitaculo, sean las reverencias, que animen  
 su culto, el silencio de los mortales, que asì lo dicta la  
 magestad de su rostro: *A facie eius.* Pan de muchos ros-  
 tros se intituló Christo en las antiguas figuras: y en es-  
 ta resurreccion del culto se mira el rostro de Christo a  
 muchas hazes, y a diferentes luzes: escóddido, desfigura-  
 do, ignorado, y retratado al vivo: escóddido en la Euca-  
 ristia, hasta en la nube de humano: *Vere tu es Deus abs-*  
*conditus,* desfigurado en el ECCE HOMO, entre los ma-  
 rices de purpura, que en el pulso fueron desgreños de  
 sangre: *Vidimus eum, & non erat aspectus;* ignorado en  
 San Felipe, pues suspirando por la cara del Padre, le di-  
 xo Christo, q' èl era su perfectissima imagen: *Qui videt*  
*me, videt & Patrem;* retratado muy al vivo en Santi-  
 go, porque eran tan conformes en las facciones, que mi-  
 rando el rostro de Santiago, se faciava la ansia de ver a  
 Christo. Pues quando Christo se levanta de vn humil-  
 de habitaculo, y se traslada a vn hermoso Templo, don-  
 de rebervera su rostro yà en la Eucaristia escóddido,  
 yà en el *Ecce Homo* desfigurado, yà en Felipe revela-  
 do, yà en Santiago retratado tan al vivo *sileat, revereat-*  
*ur omnis humana caro:* Sea en los hombres respeto el  
 silencio, y tributo a tanta Magestad; porque los mar-  
 moles, y los porfidos roban los ecos a los racionales. pa-  
 ra que los hombres mudos sean estatuas de respeto, y  
 las piedras eloquentes pongan la musica: que quando el  
 obgeto por soberano, no cabe en humana veneracion,  
 es culto a su grandeza, que se rompan las estrechas  
 margenes del culto.

Con

Con propugnáculos se edificò la celebrada torre de David *Quæ edificata est cum propugnaculis*. La voz Hebrea, que corresponde a *propugnaculis*, es *Thalpioth*, y tiene varias significaciones. Simacho leyò *altitudinem*, que era de incomparable alteza. Rabbi Salomon, q̄ era prototyppo de egregios edificios, en cuya especulacion se suspendian los Arquitectos. Genebrardo: que era Faro elevadissimo para norre de los caminantes. Gislario: que *propugnacula* significa las piñas, ò almenas, que formando vna corona la ceñian. Philon Carpacio: que era como misterio de Fè, que levantava el cuello para percibir, y alcanzar lo futuro. Pero a mi me parece, que aquella torre haze tan grande sombra, que alcanza a la torre nueva, que es aguja que señala la maravilla de este Templo: y sino, buelvan los ojos a la torre nueva, y veràn, que es tan alta, que se descuella sobre la mayor sobervia del arte; que es vna fabrica, mas para suspender el arte, que para idea de la imitacion: que es Faro, que a los caminantes a la Ciudad sirve de norre: que vnas piñas, ò almenas en forma de circulo le ciñen vna corona.

Cant. 4. 4.

Omnes ap. d  
Gisl. nic. in  
exp. 1. & 2.

Pero los doctos Octaviano Tuso, y Gislario observaron en la torre de David vn extraño primor, y es, que todas sus piedras estavan labradas en forma de vocas: *Lapides turris excisus fuisse ad oris similitudinẽ*. Y Rabbi Abraham señalò el motivo, diciendo: *Ædificata est ad suspendenda ora*. Que quantos contemplassen sus misterios avian de quedar como extaticos cõ la boca abierta. Es el caso, que David prevenia la fabrica del Templo, que avia de ser primera maravilla del Orbe: y como la torre era el indice, que señalava el Templo, discretamente provido, organizò todas las piedras en figura de vocas: para que quando los hombres, contemplando aquella maravilla, quedassen suspensos, como

Tuso in Eccl  
lesiast.  
Gisl. r. ubi  
supr

estatuas mudas del respeto, las piedras de la fabrica robandoles la voz, fuerßen lenguas eloquentes de su culto: *Lapides turris ad oris similitudinem excisos fuisse.*

Este culto, donde los hombres sirven con la reverencia del silencio, y los insensibles a cuydados del arte ponen la musica, lo dicta la hermosura del Templo, la magestad de los adorados, y aun la fe heroyca de los adorantes. El primer Templo, que en la ley escrita se dedico a Dios, fue la cumbre venerable del Synai: alli promulgò Dios la ley: y alli, dize el texto, que los ojos escuchavã las voces: *Cunctus autè populus videbat voces.* La voz tiene todo el ambito de su esfera en el oido: pues como en el Synai se percebia con los ojos? Porque Dios esculpiò la ley en vnas piedras, que se cortaron del Safiro, que le servia de trono, segun la inteligencia del Caldeo; pero añade Lipomano, que los peñascos se bordaron de lenguas flamantes, como en Pentecostes: pues si las piedras se encienden en lenguas eloquentes, salgan los ojos a escuchar: *Populus videbat voces:* que sin duda es credito de la solemnidad, que desde lo insensible hasta lo racional se rompan las esferas, cambiando los officios. Passe yã la especulacion al trono de tan peregrina solemnidad: *Et sub pedibus eius quasi opus lapidis Sapphirini.* El trono en que se venerava el Señor era vn safiro: *In sapphira* (dixo el doctissimo Ribera) *ille significatur, qui portat imaginem cœlestis, idest Christi. Et qui cum Apostolo dicere potest. nostra conversatio in cœlis est.* Y no sè yo, que aya otra imagen mas puntual de Christo muerto, que Felipe en la Cruz, y de Christo vivo, que Santiago en su rostro, y conversacion. Pero en Novarino vieren otros. *Et sub pedibus eius quasi opus craticula:* que quien le aderezava el trono era vna craticula. Vna craticula es instrumento, que se compone de barras, y ninguno de los que oyen, me pondrà pleyto,

Exod. 20. 18.

Calda in Biblia Reg. super cap. 5. Cant. vers. 14.

Lippom. in c. 24. Exo. li. Ignis ardēs in vertice montis insinuat, quod erat in modum lingua ignea, qua apparuerunt Apostolis.

Exod. 24. 10. Ribera in cap. 11. Apocalips. vers. 45.

Novarin. cont. 1. sac. plect.

porque diga, que las barras de vna craticula es la mas noble insignia del Reyno de Aragon; porque no es tan fina la purpura Real del valor, que rubricò las barras de su escudo, como el tinte rojo de la Fè, que matizò las barras laureadas de la craticula. Y aora se concilia el encuentro, de que siendo el trono safiro, como Cielo sereno, fuesse craticula de barras encendidas: porque sabel a embidia noble de los estraños, que el Reyno de Aragon (aun mas augusto por la venda de los ojos, que por las faxas de la frente) es quien mas ha tirado la barra del culto con toda la fuerza de la Fè, para darle a Dios en repetidos tronos de safiro los mejores cielos de la tierra: *Et sub pedibus eius, quasi opus craticulae.*

Entremos pues en este venerado Synai, donde en el Safiro de Felipe, y Santiago se adora el Señor oculto en la niebla blanca de la hostia, bien que manifesto a los agravios que aborta la tempestad hebrea, y desagraviado con los rayos de tan augusta Corona; pero han de renunciar su oficio los oidos, dando su poder, y facultad a los ojos: que si la mano es lengua, que habla a los ojos, y la lengua articula la voz para el oido: en este organizado vulgo de piedras, y matizes supo hablar la mano para admiracion de los ojos, lo que no cabe en la voz para satisfacion del oido.

Como es interes de mi insuficiencia, recusar el oido, me han de permitir, que con duplicados textos llame la atencion de los ojos, para que escuchen la hermosura del Templo. Para medir vn Templo, dize el Evangelista, que le dieron vna pluma semejante a vna vara: *Datus est mihi calamus similis virgæ: & dictum est mihi, Apoc. II. 14 surge, & metire Templum Dei.* Nicolas Zegerio advierte, que la pluma era semejante a vn cetro real: porque es cetro, que impera en los coraçones, la pluma discreta, que conquista entendimientos. Los cetros, se-

Nicol. Zegerio  
relat. à Sylva  
hic.

segun divinas, y humanas letras, se adornavan de ojos, porque deven ser muy vigilantes los cetros. Pero mas natural parece, que la pluma fuesse semejante a la lengua: pues la lengua mas eloquente hizo alarde de parecerse a la pluma: *Lingua mea calamus scribe*. Pues si es pluma, porquè ha de ser como vara sembrada de ojos? Porque assi lo pedia el templo: *Sarge, & mēire Templum Dei*. Avia de mensurar la grandeza del Templo: y mas califica de vn Templo la grandeza vna pluma, que es toda ojos para mirar, y admirar, que vna pluma, que se haze lenguas, para dezir, y aplaudir.

Lo notable es, que dandole la vara para medir el Templo, no dize el Evangelista la medida de su mensurada grandeza: pues si dize el orden, que tiene de medirle, como no declara la medida? Porque ay Templos de tan escondida soberania, que ni la vara de vn cetro poderoso alcanza a medir su grandeza. Verdaderamente, que este atributo es de este Templo, porque si aplicamos la vara del poder desde sus cimientos hasta sus elevaciones, se verà, que no llega la vara a medirle, constando a todos, que es mayor la suntuosidad, que el poder. Oyan las señas, para que admiren todas estas luzes en aquellas sombras: *Et apertum est Templum Dei in Cælo, & visa est arca testamenti*. Abrióse el Templo en el Cielo: Luego en el Cielo tenia su asiento, y firmeza el Templo. Pues alarguen la vista al cap. 21. y veràn como yà se dize la medida del Templo: *Et mensus est Civitatem, & longitudo, & altitudo, & latitudo æqualia sunt*; pero observen, que declara tres dimensiones, *longitud, alteza, y latitud*, pero no dize la quarta, que es *profundidad*. En vn edificio la profundidad es el fundamento que penetra las entrañas de la tierra, es el pie en que estriba toda la fabrica: y como el Templo se deribava del Cielo, no le dió profundidad: porque no

Apoc. 11. 19.

Apoc. 21. 16.

tenia pie en que estrivar en la tierra, vn edificio, que se costeava a expensas del Cielo. Con vara de oro media lo largo, lo alto, y lo ancho: pero no media lo profundo: porque en la tierra no hallava fundamento para tanto oro.

Desde la concha del Templo passo a contemplar las prendas interiores: *Et visa est arca testamenti.* Los mayores Interpretes dizen, que la arca es la humanidad de Christo: pero con esta diferencia, que en quanto archivo del manà era Sagrario simbolico del Sacramento: y hazia alusion a la mesa de los panes, donde dixo vna erudicion, que estavan gravados los signos celestes de los doze meses; pero la arca en quanto cubierta de purpura, era la humanidad tan cubierta de injurias, que necesitava de vn *Ecce Homo* para ser conocida. Dos testigos concurrían a esta solemnidad, que se intitulan olivos, y candeleros; y en algun sentido estas luzes piadosas fueron Felipe, y Santiago. Felipe, porque fue la primera lampara, que se colgò en el Templo Apostolico para culto del Sol de gracia. Santiago, porque fue el Candelero del Sancta Sanctorum: pues solo a èl se le permitia entrar en el venerable Santuario, dize Egipto.

Pues ciñan las señas, y se veràn todas las luzes de este dia. A Ioan le dån vna pluma para medir vn Templo, que se fabricò sin profundidad, porque no tenia pie con que estrivar en la tierra: donde se venerava en la arca, vn Sacramento, que discurre como Sol por los doze signos: Vn Misterio cubierto de injurias sangrientas: dos testigos de la Fè, que son lamparas, ò candeleros de la gracia; pero le dån vna pluma, que es vna vara Regia, y siendo tan soberana la vara, no alcanza a medir tanta Magestad: porque eran reberveraciones, ò lexxos de este culto: que no pudiendo comprehenderlo el

*Apo. II. 4.  
Hi sunt dua  
oliva, & duo  
candelabra.  
Abuien. in  
c. 10. Matt.  
Remigius,  
& Cyrillus  
dicunt, quo  
Poli pu in  
terpositam  
pauis.*

*Igypti in  
le. 8.*

*hic solus  
inter Apost.  
propter ni-  
mità, auditi-  
tatem per-  
mittebatur  
intrare in  
Sancta San-  
ctorum.*

celo.

8  
cetro de vna vara ; las quatro Barras del cetro de Ara-  
gon, son varas de medir todas las hermosas dimensio-  
nes de este Templo.

Quatro son los rios, que entran en este Paraíso, y ale-  
gran la Ciudad de este Templo: el Sacramento: el *Ecce*  
*Homó*; San Felipe, y Santiago: y con hermosa correspon-  
dencia el Reyno ( a quien venera el Orbe de la Fè por  
Primicias de la gracia ) trae quatro coronas: y aunque  
son vendas funestas , que de horrores tegió el abismo:  
coronas enemigas , que no valen para laurear sagradas  
sienes; arrojadas a los pies sirven de levantar el trono.  
Componga, pues, Aragon el trono a los quatro adora-  
dos asuntos, y levante el trono arrojando sus coronas,  
que esto será cambiar sombras por luzes, y vn pedazo  
de tierra por prendas del Cielo; ponga al trono del Sa-  
cramento la primer corona, y acuerdese, que a su Rey  
D. Pedro el Septimo le lauroó Inocencio III. sirviendo  
de corona vn pan azymo : ceda la segunda al *Ecce Ho-*  
*mo*; y si los muros sirven de corona, buelva los ojos a los  
muros; y vea, que Maria se hizo Zarza para cerrar el  
*Portillo*, siendo las espinas rayos inexorables de la coro-  
na de sus muros. Rinda la tercera, y quarta a los pies  
de Felipe, y Santiago, y quede vfano con la vfura: pues  
Felipe, por ser el primero en la vocacion, es el jaspe: y a  
Santiago le intitula Pablo Columna en la constancia: y  
de jaspes, y columnas se labra el mayor Templo de  
su honor.

Alto, y soberano culto hasta en la cortedad del Ora-  
dor; pues si los lexos conducen al respeto, mis distan-  
cias sirven a la veneracion: pero como no es lo mis-  
mo ser insuficiente, que humilde, tambien para servir  
con rendimientos de humilde, necessito  
de los alientos de la Gracia.

AVE MARIA.

Novar. Agu.  
Euch. 166

*Hodie in domo tua oportet me manere: Et cum viderent omnes, murmurabant dicentes, quod ad hominem peccatorem divertisset. Lucae 19.*



**M**N Templo, vn Palacio, y vna Quinta fabricò el Sabio Salomò: el Templo le labrò el culto de su Religion: el Palacio le erigió lo soberano de su grandeza: la Quinta la ideò para sus delicias el gusto. Pero siendo vn Principe, en cuya corona desojò la fortuna toda la rueda de sus felicidades; cuyo coraçon, en alientos, cõpitìo con los rayos de su corona; cuyo poder, y sabiduria fueron fiadores de su animo empeñado; no acertò a hospedar debaxo de vn techo, el culto, su magestad, y su gusto: y assi fabricò tres distintos edificios, el Templo para culto de Dios, el Palacio para decorò de su corona, y la Casa de placer para suspension amena de sus afanes. Lo que no llegò a ser acometimiento del mayor Monarca, fue venturosa execucion de vn hombre tan humilde, que necesitò de los braços rudos de vn arbol, para levantarse del polvo, y llegar a ser bien visto. Zacheo pues le dedicò a Christo su casa, y en vn cuerpo enquadernò Templo, Palacio, y Quinta. Templo, pues en ella fue Christo adorado: *Stans Zacheus*: y en ella hizo Christo mansion: *Oportet me manere*; quando fuera de ella estuvo solo de passo: *Perambulabas Iericho*. Palacio, pues siendo casa de vn hombre humilde, se convirtiò en habitacion de Principes: *Princeps publicanorum*. Quinta, pues fue casa de placer, y diversion: de placer para Zacheo: *Exceptit gaudens*: de diversion para Christo: *Quod ad hominem peccatorem divertisset*.

En esta division tenia la planta, y las vasas para fundar el discurso: pero me lleva la atencion, y cuydado; que oigo vna murmuracion en el Evangelio, y no

B

pare-

3. Reg. 9.  
Factum est autem cum perfecisset Salomon edificium domus Domini, & edificium Regis: & omne quod optaverat, & voluerat facere.

parece despreciable, pues S. Lucas dize, que murmuraban todos; y de la mayor parte del concurso lo entienden los Interpretes: *Et cum viderent omnes, murmurabant, dicentes*: Y qual era el objeto de la calumnia? Que se trasladasse Christo a casa de Zacheo. Permitan que sea literal la construccion: que en esta Traslacion se divertia con vn pecador: *Quod ad hominem peccatorem divertisset*. Y si me dizen, que murmuraron de Christo, porque esta diversion al pecador, fue trasladandose en publico, y viendolo todos, y que a este Templo aunque viene a divertirse con los pecadores, pero tan de rebozo, y tan escondido, que para verle es menester, que la Fè nos abra los ojos? Vamos al cap. 6. de San Lucas, y veràn, como la murmuracion se enciende con lo que vè, y con lo que no vè; que venga en publico, que venga escondido: pues preguntandole los Discipulos, despues del milagro de los panes, quando se avia trasladado del Desierto a la Synagoga: *Quando huc venisti?* Dixo Christo, que era pan vivo, que avia descendido del cielo: y luego empezaron los Hebreos la murmuracion: *Murmurabant ergo Iudaei de illo, quia dixisset: ego sum panis vivus, qui de caelo descendi*: y siendo cierto, que en quanto pan vivo, vino sacramentado, y escondido: ni el venir con las caurelas de tan escondido le indultò de que no murmurassen su Traslacion. Pues si lo murmuran en el Evangelio, donde se traslada en publico, y le murmuran en el Sacramento, donde se traslada escondido, parece que es inevitable la calumnia, en aviendo Traslacion. Pues yo tambien elijo servir vn plato de murmuracion a mis oyentes, supuestto que murmurar se oye con gusto, y para su desempeño no ay ingenio dormido. Los demàs Oradores, por muy discretos, cantaràn de este Templo la gloria: *Et in Templo omnes dicent gloriam*: yo por insuficiente censurarè.

Ap. Maldonatus in hunc loc.

Tom. 6. nra. 25. 41. 42.

rarè sus excessos. En el Evangelio le murmuraron a Christo la diversion con los pecadores: en el Sacramento le murmuraron la Traslacion desde el cielo a la tierra: y como en puntos de calumnia, añadir es suma facilidad, mi empeño ha de ser, calificar este dia la murmuracion: revelando aumento en los motivos, agravacion en las circunstancias, autoridad en los que murmuraron, gusto en el murmurado, y empeño de vengarse Christo, haziendo verdad la murmuracion. Duro parecerà el asunto; pero siendo el asunto la Traslacion del Sacramento, hasta el sermon de Christo pareció duro: *Durus est hic sermo*: pero yà saben que ay durezas de preciosa obstinacion. Joan. 6. 60.

## §. I.

**E**MPIEZO a desnudar la murmuracion del traje de ofensiva, para vestirla del habito de reverencia. Obligar con los aplausos, es senda comun del culto: servir con las murmuraciones, y aplaudir con las calumnias, es peregrina veneracion: y para que salga mas luzido el respeto, la calumnia que forjó en los Hebreos su malicia, para del dorar en Christo su incontaminable inocencia, purificada en nuestros leales pechos, ha de servir para laurear su invicta misericordia. Opinió fue de los Hebreos, que el Candelero del Templo recibia los golpes del martillo con tanta usura, que le dexava gravada la estampa de vn coraçon cada golpe: el Candelero era de oro, y yà saben, que el oro herido no buelve eco: y sufrir golpes sin darse por sentido, es arte para llevarse los coraçones: pero muy bien le estuvieron al Candelero los golpes; pues con vna gala bordada de coraçones se trassadó al Templo mas luzido.

De la luz del primer dia dixo el Angel de las Es-  
cuelas, que en la sustancia no se distinguia del Sol: de

*D. Thom. 1.  
part. 9. 97.  
art. 4.*

manera, que passò a fer Sol, sin otra diligencia, que ce-  
ñir, y recoger su esplendor esplayado ( que recoger , y  
abreviar luzimientos , sobre aorrar gastos a la embi-  
dia, es labrar trono a la exaltacion.) Pero en què forma  
se estrechò la luz al dorado circulo del Sol? Anastasio  
Synaita explica las acciones del divino Autor con el  
verbo *malleavit*, que suena malear, y significa dar gol-  
pes de martillo: de manera, que la luz recibia golpes, y  
quando la maleavan, mas vivamente se encendia, y a  
puro golpe, la que solo era luz templada, se hallò en-  
cendido Sol, siendo cada golpe del convate, nuevo rayo  
de su flamante Corona.

Como luz, y como Candelero, se trassada oy Christo  
a este Templo, como luz recogida al circulo de la  
Eucaristia, como Candelero labrado a golpes en la do-  
lorosa Imagen del *Eccc Homo*: en el Sacramento viene  
escondido; en la Imagen viene descubierto: como def-  
cubierto, y como escondido, es objeto de murmura-  
cion, pero son golpes de martillo, que reverentes bor-  
dan el candelero de la Imagen de corazones: que leales  
estrechan el Sol Eucaristico al epiciclo de nuestros pe-  
chos. Y para que vean, que las nubes de la murmura-  
cion pueden elevarse à arcos triunfales para mayor  
culto del Sol, observen, que es venganza del Sol infor-  
mar con la luz de la verdad la nube de la murmura-  
cion.

Alguna vez murmuraron à Christo, que era dema-  
siado en puntos de comida, y bebida: *Homo vorax, & potator vini*: negra parecia la calumnia; pero fue her-  
mosa la venganza, pues todo se convirtió en comida, y  
todo se convirtió en bebida, dádonos a comer su Cuer-  
po, y a beber su sangre. *Caro mea verè est cibus, & san-  
guis meus verè est potus*. Y es digno de advertencia, que  
siendo el Sacramento manjar, le ofrece como piedra:

Vin.

*Vincenti dabo calcutrum candidum*: Murmuraron de duro el Misterio: *Durus est hic sermo*: y para satisfacer la calumnia la transformò en verdad, haziendo que fuesse duro como vna piedra el dulce, y blando Sacramento: pero quien puede negar, que siendo la obstinacion tan preciosa, haze mas hermoso el Sacramento la dureza. Pues si el Señor se venga de los calumniadores, haziendo, que sea verdad, y obsequio la murmuracion. Yo me obligo a buscar vn texto, que dibujando con toda individuacion la Dedicacion de este Templo, parezca que murmuran los excessos de Christo los Cortesanos del Cielo.

Para cultivar su viña conduxo el Padre de familias operarios a distintas horas. Es con corde sentimiento de los Padres, que la viña es la Iglesia: pero la podemos contemplar con rugas de antigua, y con ardores de nueva: antigua, en quanto cultivada de los Iornaleros de Prima, de Sexta, y de Nona, porque estos no alcanzaron el Sol del Evangelio: nueva, en quanto labrada de los vltimos operarios, porque estos militaron en la ley de gracia. Y es digno de advertir, para nuestro intento, que en la ley de gracia la Iglesia se intitula nueva: *Ierusalem novam descendentem*. La Iglesia en vna, y otra ley, Escrita, y Evangelica, es la misma: pues si es la misma, como se dize nueva, si es tan antigua? Observen, que la Iglesia en tiempo de Moyzes se construia como de materiales de las piedras, y tablas de la ley: pero avia tres diferencias de preceptos, con que eran distintos los materiales: los preceptos se dividian en ceremoniales, judiciales, y morales, pero con esta diferencia, que los ceremoniales, y judiciales (si bien por entonces santos) eran oscuros, y vazios, y hazian sombra a la Iglesia, la qual deseava nueva luz: *Omnia in figuris contingebant illis*: pero los preceptos morales, co-

Apo. 2. 17.

Math. 20.

Apocall. 2. 17.

Greg. Num.

Coronel de

vera Christ.

Eccle. lib 8.

Legē vete-

rā non fuisse

obrogatam,

quoad pra-

cepta m. r. r.

lia, etiam

non: in il-

la lege lata

sunt, docent.

Emin. Bell.

SS. Lorin.

Vaz. 7. q. uos.

refert exim.

Suar. lib. 9.

de lege c. 11.

mo

mo se cortaron de la cantera alca, è inevitable de la ley natural, siempre fueron materiales limpios, y preciosas piedras. Vino Christo a edificar la Iglesia nueva, y para labrarla con mas dilatacion, tomò casa en el territorio humano: desató las paredes de la antigua: *Parietem maceriac solvens*: y desviando, como inutiles, los oscuros materiales de lo ceremonial, y judicial, entresacò las piedras limpias del Decalogo, que por preciosas no pudo obscurecerlas el tiempo: con estos materiales erigió la Iglesia nueva, y para que fuese ventajosa a la antigua, añadió en los Sacramentos siete columnas de incomparable precio. Y para dar los últimos golpes a la analogia, la primera vocacion para la Iglesia nueva fue del Apostol S. Felipe: *Primus omnium Apostolorum Philippus videtur esse vocatus*: dixo Eusebio Galicano. Y en esta nueva Iglesia, Santiago celebrò la primera Missa. Con que en la vocacion, y en las Aras Felipe, y Santiago son los primeros de la Iglesia nueva.

Vamos aora al exito de la parabola. Concluidas las tareas, se les diò a cada vno de los operarios vn denario: y viendo los primeros, que cargaron con todo el peso del Sol, que la paga los hazia iguales con los del ocafo, al recibir el denario murmuravan del Padre de familias: *Et accipientes murmurabant adversus Patremfamilias*. S. Gregorio haze alto en esta calumnia, y excita la question: *Potest quæri quomodo murmurare dicitur sunt, qui ad Regnum cælorum vocantur: Cælorum enim Regnum nullus qui murmurat accipit, nullus qui accipit murmurare potest*: el denario es la gloria, y la gloria es vna region tan pura de deleytes, que si es deleyte el murmurar, solo este gusto falta en la gloria: pues si en el denario reciben la gloria, como la gloria no les ahoga la sed de murmurar? Murmuracion puede atribuirse a los

D. Tho. 1. 2.  
5. sup. i. ad  
Pau. ad E. b.  
2. ait: Sol-  
vens intelli-  
gen. ium esse  
quoniam ad  
observantiã  
præcepti car-  
nalis.

Matthai 20.  
num. 11.  
Greg. homil.  
19.

a los Bienaventurados? en la verdad no: pero en la contextura de la parabolá si. Pero a que fin introduce Christo la murmuracion, donde no la ay? Vean el motivo que la encieade: ven preferidos en la Iglesia los vltimos: y quien son los vltimos, que gradua de primeros? Vn grande Expositor, honor del Carmelo, escribe para este dia: *Prope Solis occasum Andream, & Philippum vocavit.* Hallase Christo en la Iglesia nueva, y haze que sea el primero Felipe, y al punto introduce quexa, y murmuracion en el cielo, pero murmuracion con su punta de embidia: porque a ser capaz el cielo de semejante impresion, podia embidiar los excessos de Christo con Felipe en este nuevo Templo.

El Chrysostomo califica la murmuracion, revelando los motivos. Los motivos que tuvieron para murmurar fue, que la misericordia estubo tan demasiada, que invirtiendo el orden, empeço por los mas indignos: *Vt ostenderet Deus inestimabilem misericordiam suam: primum novissimis indignioribus reddit mercedem, postea primums, ni mia enim misericordia ordinem non aspexit.* Pero quien arcebarò a la misericordia a esta demasia, que parece desorden? Vna diferencia entre el concierto, y la paga, advierten los Expositores: el concierto le hizo el Dueño de la viña en persona: *Conventione autem facta:* la paga la hizo mediante su Procurador: *Dixit Procuratori suo.* Quien sea este Procurador, ni lo dize la Parabolá, ni concuerdan los PP. S. Remigio dixo, que Christo; S. Irineo, que el Espiritu Santo; S. Bernardo, que Maria; Origenes, que los Angeles; pero con venia de tan grandes luzes, diria, que el Apostol San Felipe, no solo porque fue el primero que Christo introduxo en su casa, sino porque a Felipe recurriò, quando hubo de consultar sobre la compra de panes: *Philippe, unde ememus panes?* y consulta de providencia.

Sylveir. his  
45 n. 27.

Caict hic:  
Ita murmur  
Sanctoru ist  
rum expli  
cat velleita  
tem amplio  
r s gloria se  
en: dum ra  
tionem inf  
riorem in  
surgentem.

D. Chryst  
imperf. non  
34.

Remig. hic.  
Iren. lib. 4.  
cont. Haresi  
cap. 10.

Bernard.  
Orig. homil.  
10. in Matt.

incumbe al Mayordomo, ò Procurador. Aora pide satisfacion vna duda: si la conducion la hizo Christo por si mismo, porquè la paga corre por mano de Felipe; porque la conducion, pesando las tareas, fue acto de justicia, la paga, excediendo los afanes, fue acto de misericordia: y como Christo es el Autor de la Parabola, que introduze quexa, y murmuracion en la paga: puso la paga en mano de Felipe: la quexa donde no la ay, que es el cielo: la murmuracion donde no la puede aver, que son sus Cotefanos: para significar, que Felipe en la Iglesia nueva es Procurador de la misericordia, sobre liberal, tan excessivo, que hasta en el cielo introducen quexa sus demasias, hasta en los Bienaventurados murmuracion sus excessos: *Nimia misericordia ordinem non aspexit.*

Pero atiendan el modo, con que la misericordia en la procura de Felipe invierte el orden: empieça la paga en los vltimos, y cõcluye con los primeros: *Incipiens à novissimis usque ad primos.* Los primeros eran los Hebreos, los vltimos eran los Gentiles: y antepuso los Gentiles a los Hebreos; y este es el motivo en terminos de la murmuracion, que se oye en el Evangelio: *Quod ad hominem peccatorem divertisset:* Zacheo era Gentil: y como vieron, que preferia a vn Gentil en la Trasfacion del Templo, encendidos en vivos zelos, le murmuravan los Hebreos. Aora he de revelar en pluma de Geronimo la causa de esta antelacion: los Patriarcas antiguos, y los Gentiles cultivaron la vna de la Iglesia: pero los antiguos dieron culto a la Deidad, quando presidia en trono inmortal de gloria, los Gentiles adoraron la Deidad, quando vnida a nuestra mortal naturaleza era blanco de injurias; y con los que le adoraran en quanto ECCE HOMO, desfigurado a injurias, es tan nimia la misericordia, que invirtiendo el orden,

Hieron. lib.  
2. cont. Io-  
vin. Prima  
horavocatus  
est Abel, Seth  
Enoch, &  
Noe: sexta  
Abraham,  
Isac, & Ia-  
cob: nona  
Moyse, &  
Propheta: vn-  
decima Gen-  
tium populue,  
cui primo  
reditur mer-  
ces, quia in  
Crucifixum  
credens Do-  
minam disfi-  
cultate: fidei  
magnitudi-  
nem meruit  
priorum.

parece aceptor de personas: *Incipiens à novissimis.*

Hemos visto como las demasias de la misericordia, que motivan la murmuracion, las induce en la Iglesia nueva, yà el culto del ECCE HOMO, yà la procura de Felipe, pero consultando el *cap. 12.* de S. Iuan, se halla otra individuacion. Juraron a Christo por Rey los Hebreos en el triunfo de las palmas, oyeron los Gentiles, que residian en Ierusalen, los aplausos, desearon visitar a Christo, y rendirle vasallage, y para introducirse en su Real presencia, buscan vn medianero: y a quien pensais? no a otro que a Felipe: *Accesserunt ad Philippum, & rogabant eum, dicentes: Domine, volumus Iesum videre.* pues què les movió para elegirle entre los doze? Oigan a Cornelio Alapide: *Philippum præ alijs adierunt, quia maiorem facilitatem & benignitatem præfererebat:* eligieron por medianero a Felipe, porque les pareció, que era el mas facil, el mas blando, y el mas benigno; pero al punto que llegaron a la divina presencia, se propuso Christo como grano de trigo: *Nisî granum frumenti cadens in terram:* pues si a los Gentiles los lleva a Iesus el aplauso de Rey, como propone el grano de trigo por estampa? Porque la corona de trigo se labra con injurias, y la heredad, ò haza de trigo se corona con espinas. Graves plumas sienten, que estos Gentiles eran Españoles: ellos avian de ser los primeros en el premio; pues tributen vasallage a vna corona, cuyos rayos sean espinas, cuyos diamantes sean fondos de paciencia, y lleven por Abogado a Felipe el blando, y el benigno; porque la benignidad de Felipe, y el culto del ECCE HOMO son los lados, que obligan la misericordia de Christo, para que en la Iglesia nueva, cõ los primeros Españoles de la Fè, haga excessos, viera demasias, que solo se expliquen con los impossibles, de que es Dios aceptor de personas, de que su mis-

*Joan. 12. 6.  
20. & 21.*

*Alapide in  
hunc loc.*

*Flav. Dext.  
in anno 35.  
Julian. Ar-  
chipresb. in  
anno 36.*

ricordia atropella el orden, de que llena el cielo de quejas, de que enciende en murmuracion a sus Corretanos: *Et accipientes murmurabant :: Nimiā misericordia ordinem non aspexit.*

## §. II.

**M**VRMVRADOS los excessos, en que se vierte la misericordia de Christo en la Iglesia nueva, dōde la primera vocacion fue de Felipe, se seguia averiguar, què satisfacion dà la misericordia: y lo primero que ocurre es, que sin duda tiene visos de obsequio la murmuraciō, pues a su Autor lo trata el Señor de amigo: *Amice, non facio tibi iniuriam.* y lo introduce bienaventurado: *Accipientes denarium.* Pues si no ofende la amistad censurar sus misericordiosos excessos, en las demasias de la misericordia quien mas puede quejarse es la justicia. Veamos pues en otro suceso, què pinte nuestra solemnidad; què dize la justicia, como responde la misericordia, como procura Felipe, y como media padeciendo el Santo ECCE HOMO.

Ayrado el Señor contra la terca ingratitud de los Hebreos, fulminò esta severa amenaza contra el Templo: *Ecce relinquetur domus vestra deserta.* perdido el aliento le oyeron los discipulos, y como el espejo, hablando a los ojos, remplà la ira: para serenar su justo nublado, le propusieron a la vista como espejo, la hermosura del Téplo: *Accesserunt discipuli, ut ostenderent ei edificationes Templi.* y comentò Origenes: *Vi flectant ad misericordiam.* y Cayetano: *Provocaturi ad misericordiam.* Le mostraron la fabrica, para que el silencio eloquēte de sus primores despertasse su piedad, y adormeciesse su enojo: pero fue tan invencible el teson de su enojo, que despues de aver informado los ojos con la belleza del Templo, ratificò el decreto, diciendo: *Videtis haec omnia? Amen dico vobis, non relin-*

*que.*

*Matth. 23, 38.*

*Matth. 24, 2.*

*Or g. de Ca.  
istam. 116.*

quetur hic lapis super lapidem, qui non destruat ur: yá veist toda esta hermosura? pues ha de ser cadaver lastimoso de piedras fatalmente desatadas para descanso de mi enojo, y para monumento de mi justicia.

Luego yá sabe la misericordia, aunque sea a vista del Templo, contenerse en sus terminos, y dexar que que obre con libertad la justicia. Pero si consultamos el Abulense, se animará mas la satisfacion, que dá a la justicia la misericordia: observa esta grande pluma, que S. Mateo introduce a todos los Apostoles, en esta accion de mostrarle a Christo el Templo: *Accesserunt discipuli*: porque S. Marcos precisamente lo atribuye a vno: *Vnus ex discipulis*: y para conciliarlos resuelve, que fue vno en nombre de todos, y haze paridad cõ la consulta sobre la providencia de los panes, la qual, segun vn Evangelista, la dixo Christo a todos los Apostoles, segun otro, la hizo expressamente a S. Felipe: de donde no obscuramente se colige, que Felipe suponía por todos, así para proponer, como para resolver, y que Felipe fue quien en nombre de los demás, le propuso los hermosos echizos del Templo, llamando las ternuras de su misericordia. Pues reparen aora el ingenio, con que Felipe pretendió sagradamente sobornar la divina clemencia *Magister, aspice quales lapides, & quales structure*, dize S. Marcos: *Vt ostenderent ei & edificationes*, dize S. Mateo, donde reparo con delgadeza vna docta pluma, que no le mostrava el Templo, sino las edificaciones, porque el Templo era la obra yá consumada, la edificacion es el hazimiento, que está diziendo el impulso, y exercicio de las manos: y fue como si le dixera: atiende Señor, no tanto a la magnificencia hermosa de este Templo, quanto a su hazimiento milagroso, pues negandose el poder a su fabrica, el gusto, el animo, y la devocion se empeñaron a la obra.

Marci 13.

Ioan. 6. Phi-  
lippe, vnde  
ememus pan-  
nes?

Otro dulce , y poderoso llamamiento de la misericordia late en esta accion , que es el vltimo matiz del dibujo de la Dedicacion deste Templo. Para templar el divino enojo no le proponia la edificacion del Templo, sino las edificaciones, porque edificacion en singular, solo dize vna fabrica, pero mostrandole las edificaciones, le dava en los ojos con la hermosa reedificaci6n, y segunda fabrica del Templo. Y siendo assi, que en vn hermoso Templo se empeña el ingenio de San Felipe, en que triunfe del rigor de la justicia el dulce incendio de la misericordia, por mas que alega la reedificacion, y segunda fabrica . por mas que propone, no tanto la fabrica, aunque magnifica, sino el gusto , el animo , y la devocion de su casi milagroso hazimiento, ni se muove la misericordia, ni desiste la justicia; pues si la justicia se queda con el laurel, fulminando los rayos , para que murmuramos de nimia , y derramada la misericordia en el Templo nuevo a vista de S. Felipe?

Pero quien avia de pensar, que este triunfo de la justicia avia de aumentar el cargo , y acusacion de la misericordia. Noten con atencion los successos. En el Templo que le mostr6 S. Felipe, prevaleci6 la justicia , pues arruin6 el Templo: y tambien en este Templo dedicado a S. Felipe, prevalece la justicia ; porque se mira vn Templo desquadrado. Estraña parecerá la proposicion. En este llamante edificio se mira vn Templo deshecho? si, y de infinitas ventajas: Templo llam6 Christo a su humanidad : *Solvite Templum hoc* : pues bolved los ojos al Santo ECCE HOMO , y vereis abierto , y quebrantado el Templo de su humanidad , en tantas rimas, quantas padece heridas. Pero si el rigor de su justicia fulmin6 los rayos contra el Templo material de los Hebreos , quando Felipe le mostrava el Templo: *Non relinquetur lapis super lapidem*: como en este Templo

plo dedicado a Felipe, hazen reflexion los rayos, y respetando el Templo muerto, hazen pedazos el Templo vivo? Señor, aqui de vuestra justicia. En el Templo que os muestra Felipe, mirando por vos, arruinais el Templo: y en este Templo, que se dedica a Felipe, mirando por el Templo, cargais vos con el nublado, y el castigo? Si el Templo magnifico de Ierusalen, cubierto de palmas, no tuvo vn laurel, que le indultasse de las centellas de vuestro enojo, como este Templo se edifica de las ruynas, que padece en la Imagen vuestro Templo vivo? Y si aqui es Felipe el Arco, que contra la tempestad asegura este Templo, como allà interpuesto como Iris, no desvia el nublado, que le arruina?

La devocion  
del Sãto Es-  
ccl. como co-  
sea la. Fa-  
brica.

Leyendo el texto, se desata el nudo con facilidad: quando Felipe le mostrava el Templo de Ierusalen, estavan fuera del Templo, Felipe, y Christo: *egressus Iesus ibat de Templo: & accesserunt Discipuli, et ostenderent ei edificaciones*: pero en esta Dedicacion del Templo a Felipe, Felipe, y Christo estàn dentro del Templo: en ambos successos se traslada Christo, pero entonces la Traslacion era para salir del Templo: *ibat de Templo*: aora la Traslacion es para entrar a vivir en el Templo: *in domo tua oportet me manere*: y aunque Felipe tiene gracia para embargar la justicia; quando hizo fuera del Tèplo el embargo, se defendiò la justicia, y arruinò el Templo: pero oy, que haze dentro del Tèplo el embargo, triunfa el Templo, y padece Christo su justicia.

Vna ignoracia que padeçiò Iacob, descubre los derechos de esta còpetencia: *Verè Dominus est in loco isto, & ego nesciebã, non est hic aliud nisi domus Dei*: aora caigo en q̄ aqui reside la casa de Dios; q̄ antes lo ignorava. Y de donde lo infiere? De q̄ en esse lugar lo anega Dios en ondas de beneficios, que desata el mar de su misericordia. Es verdad, q̄ Dios reside en todo lugar, por essencia,

Genes. 28  
num. 6

presencia, y potencia, però en quanto a las expresiones con esta diferencia, que en el cielo ostenta su gloria, en el infierno su justicia, en el mundo su providencia, en la alma del Iusto su amor: pero en el Templo su misericordia: *suscepimus Deus misericordiam tuam in medio Templi tui*. Vean aora à Felipe mostrandole à Christo el Templo, con animo de embargar su justicia, verdad es que apellidava sagrado: *respice quales lapides, & quales structura*: pero como estavan fuera del Templo, no le valió el sagrado, y triunfo del Templo el rigor de la justicia: pero enseñado de aquel escarmienco, lo introduce oy en lo mas interior de este Templo, acompañado de la dolorosa Imagen cubierta de injurias: y como el Templo es el trono de la misericordia, decreta la misericordia, que edifique a sus expensas este Templo, que ponga la mesa à todo gasto, y son tales los excessos, que dentro del Templo se lleva Christo todos los rayos de la justicia, que fuera del Templo se forjaron para ruina de los hombres. Y si esto baze la misericordia en la Dedicacion de este Templo, no admiro, que el Chrysostomo la censure de nimia: *nimia misericordia ordinem non aspexit*: no extraño, que parabolicamente el cielo se aluste en quejas, porque a permitirlo su estado, lo murmuraran los bienaventurados: *murmurabant adversus Patrem familias*.

Pero si en estos excessos respira la misericordia, robando el aliento a la justicia, siendo la justicia igualmente poderosa, como no suspende estos excessos? Los Serafines de Isaías revelarán la causa, y en ella otra demasia de la misericordia, que parece vexacion de la justicia. Ayrado pinta à Dios el Evangelico Profeta, *Isaia 5. 28.* cargado con el arco, y las saetas: *sagittæ eius acutæ, & omnes arcus eius extenti*: mirava Dios la ingratitud de los hombres, y por los ojos entrava la culpa à encender.

derle el corazon en ira, quidren los Serafines apagar el incendio de su enojo, y texiendo cortina de sus plumas, la corren delante de los ojos: *duabus velabant faciem eius.* Parece irreverencia, y fue discrecion: pero si el intento es, que no vea, no era mejor vendarle los ojos? No, porque el que tiene a los ojos vna cortina, no alcanza à ver lo que està delante, pero puede registrar lo que reside abaxo: Dios tenia delante el hombre que le provocava, pero debaxo tenia el Templo que le corregia: *vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum: & ea que sub ipso erant. replebant Templum.* pero provocado de la culpa de los hombres, se sentò en el folio, que era Tribunal de justicia; dize Alapide: *folium hoc est. Dei Ludicis:* puso los ojos en los delinquentes que tenia delante para castigarlos: y discretos los Serafines, le ponen cortina de plumas a los ojos, para que ponga la vista en el Templo, que residia debaxo, y no vea los hombres que tiene delante: y como los hombres le provocavan, y el Templo le corregia: entrava el Templo por los ojos a corregir el enojo, y no hallava puerta la culpa para encender la ira.

*Alapide hic.  
Isai hic ap.  
pares quasi  
Rex, & In-  
dex magni-  
ficus.*

Por los Serafines, entienden muchos los Apostoles, y los de Isaias bolando se quedavan en pie: *duabus volabant: Seraphim stabat:* bolando se ponian en vna Cruz de plumas, y Serafin crucificado puesto en pie, no es Pedro, por que Pedro crucificado no estubo en pie, sino de cabeza: no es Andres, porque Andres fue crucificado en aspa, y estava ladeado a medio caer; con que yo no hallo entre los Apostolicos Serafines, que ardiéron víctimas de la cruz; otro Serafin que crucificado quedasse en pie, sino el Apostol S. Felipe. Este Serafin ministrò el calculo del Altar: *& in manu eius calculus:* y Felipe es quien dispensa la brafia de la Eucaristia. Al Señor que residia en el trono, le escondia el rostro con las alas.

alas superiores, y con las de medio le revelava el pecho, como si dixera ECCE HOMO: aunque es Dios, y hombre, mas parece humano, que divino. El mismo crucificado Serafin le mostrava el Templo cubierto de humo: *Et domus repleta est fumo:* y Santiago su compañero inseparable en el culto, encendiendo en la lumbre de su corazon los aromas de sus virtudes, se desató continuamente en humos fragrantés de oracion, que poblaron el Templo de Dios. Pues si ay vn Felipe Serafin crucificado, que hasta la planta copió del Divino Redentor, que quando revela el Templo, dispensa el calculo del Sacramento, dibuja con sus plumas vna Imagen de las injurias, y con los humos de la oracion de Santiago consagra el Templo, no extraño, que corriendo cortinas a los ojos divinos, quede como jubila da la justicia, para que sean de la misericordia todos los ejercicios.

§. III.

**M**EDITAD aora al Señor en el solio, con representaciones de luez, y como simulacro de la justicia, y que Felipe dandole con el hechizo del Templo en los ojos, y corriendo a sus ojos cortinas, muda el teatro, y nos le propone luez, pero como si tuviera venda en los ojos, para desatender a nuestros torpes delitos: No os parece, que vn luez, que no atendiera à las causas, aunque fuera arrebatado, y suspendido del Templo, era objeto de murmuracion? Pues lo mas notable es, que la Imagen del ECCE HOMO, que con las voces de los agravios avia de pedir venganza, se traslada à este Templo para embarazar la justicia. A Christo en los primeros agravios de su Passion, que como golpes, pulian el marmol de su humanidad para simulacro de la paciencia, le pusieron los ministros vn velo en el rostro; y lo que entonces hizo la inhumanidad, aora repite su

*Marc. 14.  
v. 65 Et ce-  
perunt qui-  
da conspuere  
eum; Et ve-  
lavit faciem  
eius.*

fu misericordia: en Christo como reo, el velo era para que no viesse las injurias; pero en Christo como Iuez, la venda es para que no castigue los agravios: y de vn Iuez, que se mira con los ojos vendados, bien parece, que se puede murmurar, que se llevaràn todo el favor los indignos.

Siendo la luz la forma, y el Sol el sugeto, reparò el Nacianzeno con discrecion, que primero criò Dios la forma de la luz, que el sugeto del Sol. En leyes de filosofia primero es la materia, que la forma; pues como altera las leyes el divino Autor? Porque quiso figurar el mas alto Sacramento, responde el Santo: *Cum in ceteris rebus Deus materiam prius cõderet, deinde eam forma conuestiret, hic ut maioris cuiusdam miraculi specimen daret formam materiam priorem consulit forma enim Solis lux est.* En la Eucaristia, que es el maximo de los Sacramentos, residen los accidentes sin sugeto, y para retratar este Sacramento, criò Dios primero la forma de la luz, que el sugeto del Sol: todos los tres dias primeros estuvo la luz sin el Sol, como los accidentes sin sugeto, y al quarto dia la colocò como en viril, en circulo de rayos de Sol. Entra aora David diciendo, que en el Sol puso su Tabernaculo: *In Sole posuit Tabernaculum suum*: y Augustino comentò, que el Tabernaculo de su humanidad expuesta a los azotes: y aora miro trasladados al Sol dos escondidos Sacramentos, en la luz, y en el Tabernaculo: en la luz la Eucaristia, que es Sacramento de accidentes sin sustancia: en el Tabernaculo la humanidad matizada con los agravios, que es misterio de sustancia sin accidentes, pues le robò los accidentes la injuria de los azotes: *Vidimus eum, & non erat aspectus.* Y al Sol se han de trasladar ambos misterios? Si, dicen doctos Interpretes en Lorino: *In Sole, id est in Basilica, posuit Tabernaculum suum.* El

Gregor. Na.  
zianz. erat.  
in Dominic.  
nov.

Psal. 118.  
vers. 6.

Aug. quest.  
9. 71.

Tanquam in  
Basilica, au-  
la, Taberna-  
culo regio,  
cum & Sol  
mediu: loca  
tus sit. In-  
len. & alij  
apud Lorin-  
hic.

D

Sol

Sol ha de ser la hermosa, y flamante Basílica, donde se veneren. El Sol es vn bienhechor tan ardiente, que con igual beneticencia a manece a los indignos, como a los dignos, y fuera eterna la noche, si huviera de amanecer para los agradecidos: y si la Eucharistia se concibió para los finos, y el ECCE HOMO le labraron los enemigos; ambas prendas piden trasladarse a vn Templo, que siendo en la hermosura vn Sol, sea Sol en la condicion de anegar en luzes a los indignos.

Genesis. 1.

A esta luz haze lo que dize el Coronista divino de la Traslacion del Sol: *Vt luceret super terram*: que se trasladò para luzir en la tierra; pues no luze en el ayre? Si, pero el ayre recibe su esplendor con docilidad, pero la tierra como bronca, resiste a sus rayos: y se destinò el Sol para derramar sus luzes, no en el ayre, sino en la tierra; porque siendo Basílica, donde se coloca el Tabernaculo luzido del ECCE HOMO (a quien rompen los agravios, para que se sangre en beneficios) aunque ilumina a los dociles, se abrasa por arder en los indignos: *Vt luceret super terram*.

Hemos visto los excessos, en que se derrama la misericordia de Christo en el Templo, induzida, yà del retrato de sus agravios, yà de las persuasiones de los Apostoles, que le ladean; pero esto parece escusar las demasias con las instancias, y moderar el motivo de la murmuracion: y para que se vea, que aunque el Retrato, y los Abogados influyen en los excessos de la misericordia, los excessos son mas propension inata, que impulso forastero: en acordando a Christo la fabrica de vn Templo, se halla su misericordia ran poderosamente sobornada, que luego favorece los indignos, trabajando su piedad, en que sea verdad la murmuracion.

La suplica del Centurion fue acto de heroyca fe, y como dixo el Crisologo, prendiò el calor Christiano

en

en frio Gentil: *V. detis in frigore pagano christianum in calo-* Crisost. ferm.  
*rem*: no obstante tiene visos de murmuracion; porque 102.  
 pide vna merced, y alega en el memorial, que es in-  
 digno: *Domine noli vexari: non enim sum dignus, ut sub* Luca 7. 5.  
*tectum meum intres*. No seria tacita murmuracion de  
 vn Principe, darle vn pretendiente memorial para vn  
 puesto, y pedirle a titulo de indignidad? Pues si adver-  
 timos lo que precediò, aun parecerà el estilo mas extra-  
 ño: interpuso como Abogados a los Ancianos, ò Prin-  
 cipes, y estos al pedirle a Christo le hiziesse esta mer-  
 ced, alegaron que era bene merito, porque les avia edi-  
 ficado la Sinagoga: *Dignus est, ut hoc illi praestes: diligit* Ibid. no. 4.  
*enim gentem nostram. & Synagogam ipse edificavit*. Pues  
 si los interpuestos alegan, que es digno: *Dignus est*: co-  
 mo el Centurion para abreviar el despacho, protesta,  
 que no es digno: *Non sum dignus*? Porque el Centurion  
 los aventajava a todos en el conocimiento de la condi-  
 cion del Señor. La merced era la salud del enfermo.  
 Los interpuestos para facilitar el despacho acordaron  
 la fabrica del Templo; pues corriamos el memorial,  
 dize el Gentil, quiero borrar el titulo de digno, y po-  
 ner la prenda de indigno; porque vn memorial, que  
 alega meritos, vò por la Sala de la justicia: vn memo-  
 rial, que protesta indignidad, corre por el Tribunal  
 de la misericordia; pues si hazen comemoracion de la  
 fabrica del Templo, yo quiero pretender por la mise-  
 ricordia, porque me parece este Señor tan apassionado  
 de este Tribunal, que antes me despacharà su miseri-  
 cordia a titulo de indigno, que la justicia por beneme-  
 rito: *Synagogam ipse edificavit*: *Domine: non enim sum*  
*dignus*.

Formò juicio el Centurion, que (en quanto a las ex-  
 pressioness) a vista de la fabrica del Templo seria mas  
 presurosa la misericordia para honrar a quien protes-

tava su indignidad, q̄ la justicia a quien alegava el título de benemerito: y que sucedió a vista deste juicio? *Ibid. nu. 13.* *Et sanatus est puer in illa hora*: Francisco Lucas vierte: *In illo ipso momento*: en el mismo instante hizo Christo la merced. A los Principes dilató el despacho, al Centurion hizo luego la merced; porque aquellos alegavan el merito ante la justicia, este alegava la indignidad ante la misericordia: y aunque el concepto del Centurion tenia visos de murmuracion, hizo Christo, que saliesse verdadero; sin duda porque es dulce lisonja de su misericordia, que le murmuren sus amantes excessos.

Quieren ver hasta donde llegan las demasias, con que se explica en este Templo la misericordia? Pues son tales, que siendo el Templo el Trono, que le enciende el coraçon, y que le agita el pulso, hasta los Templos se pueden querellar zelosos de lo que gasta en esta Basilica. Dos epitetos dan los Padres a la Eucaristia. Tertuliano la intitula Censo: *Corpus eius (idest Christi) in pane censetur*. Hugo Cardenal la llama Salario: *Ecclesiam Christus de salario Paternae Maiestatis adamavit*. Censo, en la significacion de los Romanos, era toda la hazienda, y possession, que vno gozava, porque solo se reputava por hazienda suya la que registrava en su catalogo el destinado Censor. Salario, son los gages, y alimentos, que se dicen assi, porque son tan precisos para vivir, como la sal. Y la divina Eucaristia es Censo, y Salario; porque en su fabrica obrò el Redentor con tantos excessos de amor, que hubo de aplicar los gages, y salario de Redentor, despues de aver consumido todo el censo de su hazienda en la fabrica. Pero otra diferencia es propia de este lugar: el censo solo se paga en reditos vna vez al año: el salario suele pagarse en cada mes: y la Eucaristia es

cen.

censo, y salario, censo para otros Templos, salario para esta Basílica de Felipe; porque en este Templo la Sacra Minerva es salario de cada mes, quando en los demás es redito, que paga el censo de la Eucaristia en cada vn año.

Dènme aora licencia, para que declinando en la re-  
torica, traslade la murmuracion, desde el Templo de  
los triunfos, al Templo de las batallas: hasta aqui atri-  
buíamos a los Bienaventurados vna murmuracion pa-  
rabolica, pero yà podemos introducir a los Templos  
de Zaragoza con vna quexa, y acusacion, que parece  
muy legitima. De vn Romano escribe el erudito Are-  
sio, que fue acusado ante el Senado, de Magico, y En-  
cantador: el motivo fue, que vna haza de trigo, here-  
dad suya, se mirava rica en lozania, y fertilidad, sien-  
do assi que el campo contiguo estava tan pobre, y es-  
teril, como si no le huviera fecundado la semilla, ni  
beneficiado el cultivo: con este fundamento le arguian  
al acusado, que trasladava por encanto la semilla del  
campo vezino a su heredad. Pareció el reo ante el Se-  
nado, y confesò el cargo que le hazian de Magico, y  
Encantador: y para que constasse a todos la calidad  
de sus echizos, mostrò las manos guarnecidas de ca-  
llos, descogió arados, y hazadones, y revelò quantos  
instrumentos sirven al mas profundo cultivo de la tier-  
ra, diciendo: estos son los instrumentos de mi Magia,  
y estos los artificios de mis echizos.

Què es el Templo, sino vn campo, que al impulso  
del arado de la Cruz se furca de profundas adoracio-  
nes, que se fecunda con la semilla noble de la Euca-  
ristia? Pero los demás Templos son campos, que solo  
rinden vn Agosto, pero esta Basílica en doze meses  
produze doze cosechas de la gracia. Luego dà funda-  
mento para que los demás Templos murmuren, y acu-  
sen

*Paul. Ares.  
de tribulatio-  
mund. 10. 2.  
disc. 28. nu.  
22.*



sen al divino Labrador de Magico , y Encantador en la haza celestial de este Templo? Parece que si. Pero si quieren averiguar la calidad del encanto, y como forma el echizo , atiendan los instrumentos agricultores, que en esta heredad muestra el Labrador celestial.

Miren la Imagen Santa del ECCE HOMO , y oigan que dize: *Supra dorsum meum fabricaverunt peccatores.* Que fabricaron los hombres sobre sus espaldas ; pero que fabricaron? Vega sobre el Psalmo 6. dixo: *Domum fabricaverunt in caelo:* que fabricaron vna casa celestial, y la devocion grita , que este Templo es vna casa del cielo , que se edifica a costa del Santo ECCE HOMO , y aora veràn quan natural es el asunto, que he emprendido: *Fabrica supra dorsum*, dize el doctissimo Lorino, *gracè est onerare calumnijs seu detractiõibus.* El Santo ECCE HOMO haze la costa a la fabrica, pero la fabrica se construye de calumnias, y murmuraciones ; porque aunque las calumnias por lo comun escandalizan , pero murmuracion que mira la fabrica del ECCE HOMO, es tan reverente, que edifica. Pero San Geronimo , y casi todos los Interpretes leen : *Supra dorsum meum araverunt arantes*, que en la lluvia de los azotes le araron las espaldas. Pues mirad el campo sacrosanto de la humanidad rompido , y labrado con profundos surcos : medidad, que Felipe tiene en la mano el arado de la Cruz, que Santiago, siendo el primero de los Apostoles, que celebrò el Sacrificio de la Missa , fue el que mas madrugò para sembrar el grano Eucaristico ; pues si el campo de este Templo aventaja a todos , en surcos, arados, y siembra, que mucho que para vna cosecha, que logran los demàs , rinda este doze Agosto fecundos de la gracia: *Verberibus dorsum Christi, quasi frugifera tellus profusum est, ac exaratum, ex qua seges tempore brevissimo pullularet*, dixo Lorino.

*Psalm. 128.*

*ver. 3.*

*Petr. Vega*

*relat à Lo-*

*rin. sup. l.ii.*

*loc.*

*Remig. apud*

*Veg. cap. 4.*

*f. 3. num. 1.*

*Dorsum meum*

*facem sibi*

*fecerunt.*

*Lorin. ibid.*

## S. IV.

**H**E pretendido descubrir en la Traslacion del Señor, y Dedicacion de este Templo vna murmuracion reverente, aumentada en los motivos, agravada en las circunstancias, dignificada en sus Autores, y en parte vengada, haziendola verdad. Pero supuesto que el obgeto es la misericordia en sus excesos, para saber si es gustosa lisonja del murmurado, veamos si siente el Señor, que le censuren las que al juicio humano parecen demasias, y si atiende al què diràn de las gentes? Supongo que la cumbre alta de lo Divino, assi como es incapaz de errores, es repugnante a los sentimientos: porque es mejor Olimpo, que goza vna tranquilidad tan inalterable, que los vapores descorteses, que levanta la tierra, los arroja a su falda, para que sirvan a la reverencia de su trono los que intentaron obscurecer su dosel. Pero si corremos las cortinas al gran teatro de la vida de Christo, parece problematico en sus acciones.

El misterio de la Cruz lo murmuraron los Hebreos, como escandalo, los Gentiles como ignorancia: *Iudæis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam*: y siendo assi que para el fin de rescatar el mundo tuvo su infinita Sabiduria otros medios con los pondonores de su Deidad bien quistos, se asió de la Cruz, sin hazer caso de la murmuracion. Parece que mudò Dios de condicion, pues en el Desierto, quando por el sacrilego desacato de la Idolatria, determinò severo el castigo, le previno Moyses, que dirian los Gitanos, que con engaño los sacò al despoblado, para despojarles de la vida: *Ne*

1. ad Cor.  
inth. 1. 23.

Exod. 32. 12.

*queeso dicant Aegyptij: calidè seduxit eos, ut interficeret in montibus*: y le hizo a Dios tanta fuerza el què diràn, que para evitarlo, depuso el enojo, cedió del castigo, y se quedò muy sereno: *Placatus est Dominus ne faceret*

ma-

*malum*. Pues si en el desierto evita el castigo, para quitar la ocasion del què diràn, como en Ierusalen no evita la Cruz para desvanecer el motivo de que le murmuren? Pesa mas la murmuracion de los Gitanos, que la censura de los Iudios, y Gentilidad? No es esso, sino que son muy diferentes los obgetos. Como el juicio de los hombres es tan corto, en el misterio de la Cruz peligrava el credito de su sabiduria, porque beber glorias en vaso de afrentas, los humanos lo reputan por ignorancia; pero en el castigo del desierto se arriesgava la opinion de su misericordia, porque ensangrentar la mano, acredita vn animo duro: y aunque ambos atributos resplandecen en Dios con igualdad infinita, en las demostraciones que percibimos, està Dios tan tiernamente apassionado de su misericordia, que le haze fuerza, que vnos viles Gitanos pongan su lengua en el cielo de su misericordia, y se dà por desentendido de que le murmuren Hebreos, y Gentiles, aunque peligre la opinion de su sabiduria: digan lo que quisieren de mi sabiduria, pero no me toquen la misericordia: *Placatus est Dominus*. En Dios los atributos son perfecciones para si, pero la misericordia, como tiene por objeto a los miserables, es para nosotros, es la q̄ dicta nuestro bien, y nuestro remedio: y sobre nuestro remedio carga Dios toda la maquina de su magnificencia, sobre nuestro bien levanta los obeliscos de su gloria.

Quando creì, que me avia desembarazado de la dificultad, me sale al encuentro el Evangelio aumentando la duda. Los Hebreos murmuraron a Christo quando se trassò a la casa, que Zacheo le consagrò en Templo: y lo que murmuraron fue, que se divirtiesse con vn pecador: que fue herirle su misericordia, dixo vn Expositor: *Carpunt Domini misericordiam*: y ni responde a la censura, ni desiste del intento: pues como

no buelve por su opinion quando se traslada al Templo, si zela tanto su reputacion en el desierto? No es el mismo atributo el blanco de vna, y otra calumpnia? Si; pero los Gitanos, si executàra el castigo, murmurarian las cortedades de la misericordia; pero quando se trasladò a la casa de Zacheo, censuravan sus excessos: y que censuren de corta su piedad, no lo tolera su amor, pero haze honra de la murmuracion, quando nota a la misericordia de prodiga: *Carpunt Domini misericordiã.*

He llegado al fin del argumento; pero conozco, que no he acertado con la propuesta: como es corta la esfera de nuestros cultos, para adorar los excessos de la misericordia, que ostenta el Señor en el trono flamante de este Templo, he pretendido romper las margenes, y hazer de la murmuracion rendido obsequio. Pero si el Señor en este dia, a todas hazes se vierte en demasias, disculpa tiene mi estilo, si para adornarle, ha cometido excessos.

Contemplad al Señor en el Templo, en la Eucaristia, en el ECCE HOMO, en los Apostoles, y vereis como al Templo lo acredita terrible, a la Eucaristia amor demasiado, al ECCE HOMO paciencia excessiva, y en los Apostoles humildad intolerable. El primer Templo dedicado resplandeciò en la piedra, que vngiò Iacob en Berhel, *Erexit lapidem in titulum*: y leyò San Geronimo: *In altare*: y se arrebatò tanto Dios del ardor de su misericordia, que le pareciò a Iacob, que el Templo era lugar terrible: *Terribilis est locus iste*. La obra mas peregrina del amor fue la Eucaristia, alli derramò toda su riqueza, y alli depositò el precio de nuestro rescate, y mirando S. Pablo al amor divino, no acertò a llamarlo de otra suerte, que amor demasiado: *Prop-*

*Genes. 28.  
Hieron. apò  
Bibl. Max.*

*Ad Eph. 3. 17.*

*ter nimiam charitatem, qua dilexit nos.* Mirava David a Christo, que siendo blanco a las injurias, estava car-

deno a los golpes , de purpura a las heridas , y como marmol humano a los sentimientos , y como vio , que competian su humildad , y los agravios , dixo en persona de Christo , que su humildad fue nimia , que su affliction fue demasiada : *Afflictus sum , & humiliatus sum nimis*. Aquel divino Sacramento , y aquellos dos Apostoles acuerdan de la noche misteriosa aquel acto , en que el Señor , como olvidado de si , y como ofendiendo los pundonores de su alta Magestad , se postro a los pies de los Apostoles , y Pedro lleno de espanto no pudo tolerar su humildad : *Pavore perterritus* , dixo Bernardo , *non potuit sustinere Deum ad pedes suos humiliatum*. Pues si en la Dedicacion del Templo pareció a Iacob terrible , en la Eucaristia a Pablo su amor demasiado : en el ECCE HOMO a David su paciécia excesiva , en los Apostoles , a S. Pedro su humildad intolerable , oy que en sola vna solemnidad se enlazan Dedicacion , Sacramento , ECCE HOMO , y Apostoles , no será mucho , que me aya parecido el asunto , terrible en el Templo , demasiado en la Eucaristia , excesivo en el ECCE HOMO , y como intolerable en los Apostoles : y que diga con el Profeta

*Isaias 64. 3.* *Isaias: Cum feceris mirabilia non sustinebimus*. Son tales , Señor , las maravillas de vuestra misericordia , que no pudiendolas sufrir , me hã obligado a murmurar : pero si en el Templo de Zacheo sufristeis vna calumnia , que en el animo se forjó , como injuria , admitid nuestras murmuraciones , pues las labra la confusion de vuestros beneficios , el assombro de vuestros excessos , y el culto congojado a tanta misericordia . Y si la espada de Goliath en su cinta era ofensa , y trasladada a la mano de David se elevò a ser digna presentalla de vuestro Té- plo , yã el azero de la lengua maldiciéte de los Hebreos , templado en la fragua de vuestro amor , y regido al impulso de nuestra Fè , es despojo , que cuelga de vuestro

Tem-

*Guarr. Ab.*  
*Tuc sus obli-*  
*rus mactes a-*  
*ris, & quasi*  
*iniuriam fa-*  
*ciens sibi, &c.*

Templo, como culto a vuestra piedad, y como gratitud a vuestra clemencia.

Aqui cessa la murmuracion, que he pretendido elevar a culto, transformando en humo de aromas reverentes la niebla, que levanto la embidia Hebræa: pero como formar musica de dulces consonancias, de las falsas que destempla la malicia, pide destreza: mi insuficiencia, como delinquente en los primores del arte, es obgeto de nueva murmuracion. El Orador en la Dedicacion de este Templo ha murmurado los excessos de la misericordia, y oigo, que los oyentes con mas discrecion murmuran las cortedades del Orador. El asunto, que me dieron, fue, los empeños de la fabrica, originados de la cortedad en los medios, y excessos en la suntuosidad: y deviendo desempeñar los excessos de la fabrica, persuadiendo los sufragios de la devocion, todo el discurso ha cargado sobre las demasias del Señor a instancias de la misericordia. Pues si me encargan persuadir a los oyentes, que hagan excessos para desempeñar esta fabrica, como hago empeño de murmurar las demasias de Christo en este Templo? Porque las demasias del Señor en la Traslacion provocan a los Fieles a que hagan excessos en la fabrica.

El epitero, que dió Hugo Cardenal a la Eucaristia, pide nuevo cuydado: *Ecclesiam Christus de salario Paternæ Maiestatis adamavit*. Quando Christo instituyó la Eucaristia, hipotecó a la Iglesia el salario, que le señaló el Padre celestial. Yá dixé, que el salario son los gages, y que se dizen salario, porque son tan precisos para vivir, como la sal. Pues tanto se empeña, que hipoteca los alimentos? Si. La Eucaristia es vn Templo de paredes blancas, donde en trono de milagros adora a Christo la Fè: a la fabrica deste Templo concurren la Iglesia, que son los Fieles, y Christo: los Fieles ponen

el pan, Christo toda la hazienda, que tiene entre manos: *Omnia dedit ei Pater in manus*: confagrò Christo el pan, y quedò consumado el Templo, pero gastò Christo todo el censo de su hazienda. *Corpus eius in pane censetur*, y consumió toda la sustancia del pan: y como el pan era de los Fieles, cuya congregacion es la Iglesia, los empeños de la fabrica le obligaron a hipotecar a la Iglesia, hasta los gages de Redentor, que cobra de su Padre celestial.

Hasta aora solo sabia, que los Sacerdotes eran columnas vivas, y espirituales del Templo: pero columnas materiales, que lo sustentan, solo se admira en los Señores Beneficiados de esta Iglesia: los gages preciosos, las distribuciones quotidianas, los alimentos necesarios, que son las columnas materiales, que sin arte mantienen el edificio de la vida, ellos han consignado para sustentar, y mantener esta fabrica. Mas dirè: lo comun es, tener sus rentas la Iglesia, y los Ministros, que forman su familia, comer de sus rentas: pero como este Templo es tan suntuoso, se ha hecho con tales excessos, que se come las rentas, que eran raciones de sus Ministros, y no serà aspereza dezir, que hasta los Ministros se ha comido: pues saben todos, que ay vn Capitular, que aunque el merito le sella los labios, puede dezirle a Dios: *Zelus domus tuæ comedit me*: el zelo, Señor, de edificaros esta Casa, es vna hoguera, que me ha devorado, y me ha consumido, pues desde la vida hasta el patrimonio, todo arde en el pecho de este Templo, en el calor de este culto.

*Psalm. 68.  
vers. 10.  
Symb. vers.  
11: Cōsump-  
sit me.*

Entre los excessos del amor divino la Eucaristia ganó el laurel, y este sentimiento de David lo acomoda Lorino a Christo en el Sacramento: *Zelus domus Dei comedit Christum, id est, effecit, ut se ipsum comedendum exhiberet*. El zelo del Templo de Dios se lo comió a  
-Christ-

*Eccl. vii. 10.*

Christo, y se come los Ministros de esta Iglesia: a Christo, porque los excessos de la Eucaristia lo dexan empeñado, por fabricarnos mansiones en el Templo de la gloria: *Pignus futuræ gloriæ*: a los Ministros de esta Iglesia, porque los excessos de esta fabrica los tiene hipotecados, por darle a Christo gloria en este Templo.

Pero no saben lo que veo? Que los gastos del Señor, y sus Ministros, que parecian excessos, son usura; lo que tenia semblante de demasia, es negocio; de calidad es, que me hallo obligado a retratar la murmuracion, y concluir, diciendo: que Christo con las demasias de su misericordia, y los que contribuyen a la suntuosidad de esta fabrica, con los excessos del zelo, sin duda emplean con usura la hazienda, porque se hazen muy ricos.

Rico de misericordias llama a Dios el Apostol San Pablo, y en el mismo verso parece que se contradize, porque intitula nimio su amor. *Deus autem, qui dives est in misericordia, propter nimiam charitatem.* Vn amor al punto que se enciende, abre camino real desde el coracon a la mano, y tras la vida arroja la hazienda: pues que haria la caridad de Christo encédida en demasias? Y si sus demostraciones son excessos, como se ajusta, que siendo amante excessivo, se conserve rico? Para desatar la duda, es preciso preguntar: vn Téplo a quien se dedica? *Ipsæ edificavit domum nomini meo*, dize Dios, 2. Reg. 7. 13 que el Templo se dedicò a su nombre: al nombre, ò a la persona? A su nombre dize, y no carece de misterio: *Hoc est nomen meum, & memoriale meum*, este es mi nombre, y mi memorial; el nombre significa la persona, el memorial es el que insta, pidiendo alguna merced, y en Dios no se distingue memorial, y nombre, porque consagrarle Templo a su nombre, es dedicar casa para darle memoriales. Y si el memorial se des-

pa-

*Ad Eph. 2. 4.**2. Reg. 7. 13**Exod. 3*

pacha, rubricandole con el nombre, quiso Dios, que no pudiera prescindirse el nombre del memorial, para que fuese lo mismo recibir el memorial, que rubricarle con su nombre. Pero siendo setenta y dos los nombres de Dios, deseàra saber, a qual de ellos se dedicò el Templo? El que està en el Hebreo es *Saday*, que significa Dios de los pechos: los pechos son vnas tiernas prendas, donde la naturaleza simbolizò la misericordia, y aora està corriente, que siendo la caridad de Dios demasiada en los gastos, sea en las misericordias rico; porque los pechos son vnas fuentes vivas, que quanto vierten, buelven a manar, y como la misericordia es de casta de pechos, se queda Dios rico de misericordias, quando el amor le exprime los pechos en demasias: *Dives in misericordia, propter nimiam charitatem.*

*Eupolem. re-  
dit. à Esic.  
Soto cont. de  
D. Pedro,  
fol. 3.*

El Erudito Eupolemo dize, que los clavos, que tachonavan las puertas del Templo, se labraron en forma de pechos de muger fecunda, y se sentaron sobre madera de oliva. Pechos de la Iglesia llama Clemente Alexandrino a los limosneros: y con discreta providencia se fixaron en las puertas del Templo, porque es condicion de los pechos, comunicarse mas liberales, quando se sienten mas ajustados, y mas oprimidos: se ciñen para derramarse: y los que se precian de hijos del divino Redentor, imitando su estuante coraçon, quando se ven mas ceñidos, y apretados, han de ser pechos, que se viertan generosos, aunque el Templo, como a pobres, los saque a las puertas: pero con fe viva, que el caudal que vierten, es manantial del minero de los pechos, cuya mina es mas copiosa, quando se desata en desperdicios.

*Matth. 12.*

Al entrar Christo en la Sinagoga se presentó a sus ojos vn hombre, que tenia el braço encogido, y la ma-

no seca: y advirtió Alberto Magno, que eligió el Templo para hallar la misericordia mas grata: *Ecce homo manū habens aridam.* Cō la ira en los ojos para los circunstantes, y la piedad en los labios para el paciente, le ordena Christo, que estienda la mano: *Et circumspiciens eos cum ira :: dicit homini, extende manum tuam:* pero si tiene la mano arida, y sin jugo, como la ha de estender? S. Geronimo, y S. Paschasio revelan vn secreto, y es, que del Evangelio, que vsan los Nazareos, confira, que este hombre era Artifice Maestro de fabricas; entrava Christo en el Templo, y le vió seca la mano, que avia de emplearse en la fabrica: pues aunque la tenga sin jugo, la ha de estender, para que vean todos, que estender la mano, que habilita la fabrica, quando Christo entra en el Templo, no es diligencia, que cede en menoscabo, pues le queda el braço sano: *Extende manum tuam.*

*Alc. Mag. In Synagoga presentavit se, ut religione loci, facilius inclinaret et ad miserendum. Marc. 3. 22. 5. Hieron. & Pascha. lib. 6. in Matth. ap. Sylveir. in exp.*

Quien se gloriará de hijo de la Fè, que desatienda a que Dios tenga decente casa? Quien esperará eterno domicilio en el cielo, que no quiera contribuir, para que Dios tenga Tabernaculo en la tierra? Se engaña quien piensa, que ama a Dios, y viendo que habita en casa empeñada, no le ofrece su hazienda para el desempeño. No necessita Dios de nuestras assistencias; pero quiere nuestras assistencias, para que executen sus beneficios; quiere que le demos vna porcion corta de tierra, para darnos vn pedazo grande de cielo; quiere, que en los Altares le demos humos, para darnos resplandores. El trono del Synai, que Maluenda llama Edificio, se labró de los adoves de Egipto, y los adoves se transformaron en safiros; porque buelve Dios en safiros eternos de gloria, quantos ladrillos ofrecemos a su fabrica en la tierra.

O Señor augusto, y divino! congojado corriera el  
mar

mar de vuestra misericordia, si no rompiera las arenas limitadas de nuestros obsequios: no cabe el golfo de vuestra piedad, en el cauce estrecho de esta veneracion, y de la playa del culto humilde passa a fecundar el campo de nuestras ingraticudes. Si quereis hazer alarde de vuestra misericordia, buen teatro es mi coraçon tan indigno, que no merece el aliento con que respira: credito serà de vuestra mano, arrojando los Idolos de terrenos afectos, labrarle Templo vivo, dandole por fundamento la peña viva de la Fè, por columnas la esmeralda de la esperança: construyan las paredes las piedras de las virtudes, que pula, y alise la escoda de la mortificacion, coròne el techo el oro finissimo de la caridad, levante las torres la contemplaciõ, para que atalaye la inclita Ciudad de Sion, hasta poblar sus eternas delicias de inquietos deseos, hasta batar sus muros con ardientes suspiros, hasta romper las ligaduras de la carcel humana, y llegar a la libertad dichosa de vna gracia, que sin sobresaltos de perderla, me fixè a vuestros pies en el Templo de la Gloria.

Amen.

*Omnia correctioni S.R.M.E. Sapientumq; censuræ,  
docili corde, & mente subijcio.*